

El Reino Unido protesta por el cierre de las Bibliotecas

Londres. Una maratón de protestas nocturnas han tenido lugar en el Reino Unido este fin de semana, para criticar el cierre de cientos de bibliotecas municipales. Esta política está enmarcada dentro de los recortes presupuestarios impuestos por el Gobierno de James Cameron que, en vista de la respuesta ciudadana, no ha contentado a los británicos.

La noche del sábado fue una velada literaria en la biblioteca de New Cross, en el sureste de Londres. Unas cuarenta personas trasnocharon leyendo y compartiendo juegos de mesa, mientras que otros centenares de personas se están turnando para hacer lecturas públicas en las instalaciones de sus localidades.

Muchos ayuntamientos y autoridades provinciales han decidido cerrar las bibliotecas de sus territorios para poder cumplir con el objetivo de recorte del gasto público auspiciado por el Ejecutivo de coalición conservador-liberaldemócrata. Los ediles argumentan que, si no se cierran los centros de lectura para hacer cuadrar las cuentas, habría que prescindir de otros servicios más fundamentales, como residencias de ancianos o centros de salud mental.

Sin embargo, los ciudadanos, apoyados por numerosas figuras públicas del país, sostienen que la clausura de bibliotecas es muy perjudicial a largo plazo, sobre todo para los más desfavorecidos de la sociedad. Estos opositores apuntan que, pese a la necesidad de reducir el déficit estatal, el Gobierno debe proteger los servicios públicos y obtener en cambio el dinero subiendo los impuestos a las empresas y a los ricos. Entre las caras conocidas en las protestas se ha podido ver a la poetisa oficial del reino, Carol Ann Duffy.